



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

# **LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2000-2019**

Autor: Mónica Segura Alonso  
Director: Robert Andrew Robinson

MADRID | Marzo, 2022

## **CONTENIDOS**

<b><i>ÍNDICE DE ABREVIATURAS</i></b> .....	<b>2</b>
<b><i>ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS</i></b> .....	<b>3</b>
<b><i>RESUMEN</i></b> .....	<b>4</b>
<b><i>ABSTRACT</i></b> .....	<b>5</b>
<b><i>INTRODUCCIÓN</i></b> .....	<b>6</b>
<b><i>OBJETIVOS Y PREGUNTAS</i></b> .....	<b>8</b>
<b><i>METODOLOGÍA</i></b> .....	<b>9</b>
<b><i>ESTADO DE LA CUESTIÓN</i></b> .....	<b>10</b>
<b><i>MARCO TEÓRICO</i></b> .....	<b>14</b>
<b><i>ANÁLISIS</i></b> .....	<b>19</b>
<b>1. EVOLUCIÓN DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE CHINA EN EL MUNDO</b> .....	<b>19</b>
<b>2. INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b> .....	<b>25</b>
2.1. FACTORES DETERMINANTES DE LA IED CHINA .....	26
2.2. DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA IED CHINA .....	29
2.3. DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA IED CHINA .....	31
<b>3. EL CASO DE ESTUDIO DE LA INDUSTRIA PETROLERA ARGENTINA</b> .....	<b>34</b>
3.1. FLUJOS DE IED CHINOS HACIA ARGENTINA Y SUS CAUSAS .....	34
3.2. INDUSTRIA PETROLERA SINO-ARGENTINA .....	36
3.3. PRINCIPALES EMPRESAS PETROLERAS CHINAS EN ARGENTINA .....	37
3.4. PREOCUPACIONES NACIONALES ARGENTINAS .....	39
<b><i>CONCLUSIONES</i></b> .....	<b>41</b>
<b><i>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</i></b> .....	<b>43</b>

## ***ÍNDICE DE ABREVIATURAS***

AIE: Administración de Información Energética de Estados Unidos

ALC: América Latina y el Caribe

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

CNOOC: *China National Offshore Oil Corporation*

CNPC: *China National Petroleum Corporation*

FDI: *Foreign Direct Investment*

FMI: Fondo Monetario Internacional

IED: Inversión Extranjera Directa

LAC: *Latin America and the Caribbean*

MOFCOM: *Ministry of Commerce, People's Republic of China*

OBOR: *One Belt, One Road*

OCDE: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico

OLI: *Ownership, Location & Internalization*

OMC: Organización Mundial del Comercio

PIB: Producto Interior Bruto

SINOPEC: *China Petroleum & Chemical Corporation*

UNCTAD: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

## ***ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS***

Figura 1. Inversión Extranjera Directa de China, 1980-2020.

Figura 2. China: Estimación de la Inversión Extranjera Directa en algunas Economías de América Latina, 1990-2012.

Figura 3. Flujos de Inversión Extranjera Directa de China, 2003-2019.

Figura 4. Stocks de Inversión Extranjera Directa de China, 2005-2019.

Figura 5. Flujos de Inversión Extranjera Directa de China por regiones, 2011.

Figura 6. Stocks de Inversión Extranjera Directa de China por regiones, 2011.

Figura 7. Inversión Extranjera Directa de China por países, 2007-2016.

Figura 8. América Latina y el Caribe: distribución sectorial de las entradas de inversión extranjera directa, 2010-2019.

Figura 9. Flujos de Inversión Extranjera Directa china hacia Argentina y América Latina y el Caribe, 2004-2015.

Figura 10. Inversión Extranjera Directa china en Argentina por proyectos.

## ***RESUMEN***

Los lazos económicos, políticos e institucionales entre América Latina y el Caribe, y China se han ido estrechando en paralelo con el rápido crecimiento del país asiático, lo que le ha llevado a tener un papel destacado en el conjunto de la economía mundial. Además, China es una potencia emergente que ha experimentado una apertura global y que se ha convertido en una de las mayores fuentes de flujos de capital en el mundo. El objetivo de este trabajo de investigación es analizar el flujo de Inversión Extranjera Directa (IED) de la República Popular de China en América Latina, así como en el Caribe, desde comienzos del siglo XXI hasta el año 2019. Del mismo modo, se examina la evolución de la IED de China en el mundo, prestando especial atención a los patrones de inversión en la región América Latina y el Caribe (ALC). Dentro de estos patrones, se estudian los factores determinantes que motivan esa salida de IED china en la región, analizando los principales sectores y zonas geográficas a las que se dirige. Particularmente, se busca una relación práctica entre el contenido de la investigación y el desarrollo de la industria petrolera argentina, en la que China y su IED juegan un papel esencial.

**Palabras clave:** Inversión Extranjera Directa, China, Latinoamérica, Caribe, Argentina

## ***ABSTRACT***

Economic, political, and institutional ties between Latin America and the Caribbean, and China have been growing closer, in parallel with the rapid growth of the Asian country, which happened to play a prominent role in the world economy. In addition, China is an emerging power that experienced a global opening and has become one of the largest sources of capital flows in the world. The objective of this research work is to analyze the flow of Foreign Direct Investment (FDI) from the People's Republic of China in Latin America, as well as in the Caribbean, from the beginning of the 21st century until the year 2019. Similarly, the evolution of China's FDI in the world is examined, paying special attention to investment patterns in the Latin America and the Caribbean (LAC) region. Within these patterns, we study the determining factors that motivate the outflow of Chinese FDI in the region, analyzing the main sectors and geographical areas to which it is directed. Particularly, a practical relationship is sought between the content of the research and the development of the Argentine oil industry, in which China and its FDI play an essential role.

**Key words:** Foreign Direct Investment, China, Latin America, Caribbean, Argentina

## ***INTRODUCCIÓN***

La inversión extranjera directa (IED) por parte de las economías emergentes se ha vuelto un fenómeno en aumento cada vez más notable y prevalente en los últimos años. La mayoría de los gobiernos de las economías emergentes, como es el caso de República Popular de China, animan ahora a las empresas locales a globalizarse tras haber experimentado profundas transformaciones políticas, económicas, sociales y diplomáticas a lo largo de su historia. En los últimos 30 años, China ha pasado de ser un actor marginal en el panorama internacional, a consolidarse como primera economía emergente en términos de tamaño de mercado y tasa de crecimiento (Luo, Xue, Han, 2010, p.69). Gracias a esta transformación, los flujos de IED desde la República Popular China se han convertido en un tema de la mayor relevancia global en los últimos años (Peters, 2021, p.1).

La respuesta inicial de China a la globalización a finales de la década de 1970 fue en gran medida pasiva, centrándose en las entradas de IED más que en las salidas de IED (Luo, Xue, Han, 2010, p.69). Sin embargo, en los primeros años del siglo XXI, el gobierno chino fue cada vez más consciente de que la globalización ofrecía a China la oportunidad de proyectar su influencia y su poder más allá de las fronteras del estado-nación chino. Como consecuencia de dicha apertura global de China, emerge una importancia estratégica de aumento de flujos de IED en otras partes del mundo (Niu, 2019, p.12). Así, en 2018 China se consolidó como la segunda de las veinte principales economías mundiales con más salidas de IED, por detrás de Japón (UNCTAD, 2019, p.7).

La región de América Latina y el Caribe (ALC) fue la segunda región que mayores niveles de IED recibió en 2011, detrás de Asia, con un 16% del flujo total del país. Particularmente, un 92% se destinó a las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán debido al alto nivel de ventajas fiscales, y el 8% restante a Brasil, Perú, la República Bolivariana de Venezuela y Argentina (MOFCOM, 2011, p.74). Aunque IED china en América Latina fue muy modesta en los años 90 y en la primera década de este siglo, explotó en 2010 tras la crisis financiera desencadenando una serie de adquisiciones de gran envergadura por parte de empresas petroleras en Argentina y Brasil (Pérez, 2017,

p.7). El vertiginoso crecimiento de la IED de China ha atraído la atención de muchos gobiernos y empresas latinoamericanas como una fuente alternativa de inversión para impulsar el crecimiento económico y financiar proyectos de infraestructura y recursos (Koleski, 2011, p.10).

La importancia estratégica de ALC para el gigante asiático, desde el punto de vista chino, tiene varios aspectos clave a considerar: la búsqueda de nuevos mercados, la extracción de recursos naturales, la búsqueda de la eficiencia y la apertura cultural de América Latina (Niu, 2019, p.12), entre otros. A pesar de las diferencias culturales y la inestabilidad política, ALC es un socio comercial clave para China, especialmente como proveedor de energía de petróleo y gas, y materias primas como el mineral de hierro, el cobre y otros metales. Además, se está convirtiendo en un mercado cada vez más relevante para las exportaciones chinas (Zhang, 2019, p.978).

En definitiva, utilizando a China como escenario descriptivo y analítico, este trabajo de investigación está diseñado para mejorar la comprensión de las motivaciones estratégicas de la IED china en ALC desde comienzos del siglo XXI hasta el año 2019 pre-pandémico. Por ello, para realizar esta investigación se ha dividido el trabajo en 8 secciones. Se comienza con una parte introductoria que justifica la elección del tema y delimita el objeto de estudio. Después, se enumeran objetivos perseguidos, las preguntas de investigación y la metodología empleada. Luego, el estado de la cuestión recoge las principales líneas de investigación y las fuentes principales. A continuación, el marco teórico introduce las teorías más destacables del debate académico que explican el fenómeno analizado, así como la definición de conceptos clave. Seguidamente, el análisis del trabajo engloba la investigación y el estudio de caso. Finalmente, se enumeran las conclusiones del trabajo de investigación.



## ***OBJETIVOS Y PREGUNTAS***

El presente trabajo de investigación académica pretende analizar los factores determinantes de los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) de China en la región de Latinoamérica y el Caribe, intensificados en las últimas dos décadas. La necesidad de financiación e infraestructura de la región, combinado con la demanda china de recursos naturales, ha provocado un notable acercamiento que se prevé no deje de aumentar en forma de IED china en el exterior. En concreto, a lo largo de estas páginas se analiza el carácter estratégico del gigante asiático, y cómo la relación entre China y la región latinoamericana engloba diferentes motivaciones que van mas allá de un simple comercio bilateral, dificultadas en ocasiones por la ausencia de una agenda de trabajo común.

Por todo lo recogido anteriormente, se enumeran a continuación las preguntas de investigación en las que se focaliza este trabajo académico: ¿Cómo se ha producido el proceso de apertura de China al mundo hasta convertirse hoy en día en uno de los principales inversores mundiales de IED? ¿Por qué ALC es la segunda región por detrás de Asia a la que China dirige más flujos de IED? ¿Cuáles son los patrones de la IED de China en el mundo y, más concretamente, en ALC? ¿Existen otras motivaciones de la IED de China en ALC, más allá de la búsqueda de recursos estratégicos naturales?

## ***METODOLOGÍA***

Para la realización de este trabajo y la consecución de los objetivos descritos anteriormente, se ha optado por un enfoque mixto incluyendo tanto el método cualitativo, como el cuantitativo con la recolección de datos numéricos. Por un lado, la investigación de las fuentes primarias se centra en la revisión de datos oficiales y contrastados de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), y el Ministerio de Comercio de la República Popular de China (MOFCOM), entre otras organizaciones.

Concretamente, el MOFCOM es la fuente que publica anualmente desde 2004 boletines estadísticos de inversión de China, adoptando las definiciones y los principios propuestos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la OCDE. Sin embargo, numerosos académicos, como Peters (2013, p.204), dudan de la transparencia y de la validez fidedigna de la información publicada debido al estricto control del gobierno que dificulta invertir en el extranjero y la falta de seguimiento a las empresas privadas. Más aún, los autores Donaubauer, López y Ramos (2017, p.3) exponen que “existe evidencia acerca de una amplia diferencia entre los flujos de IED chinos reales y registrados oficialmente, por lo que se debe tener precaución al realizar cualquier análisis sobre la IED china”.

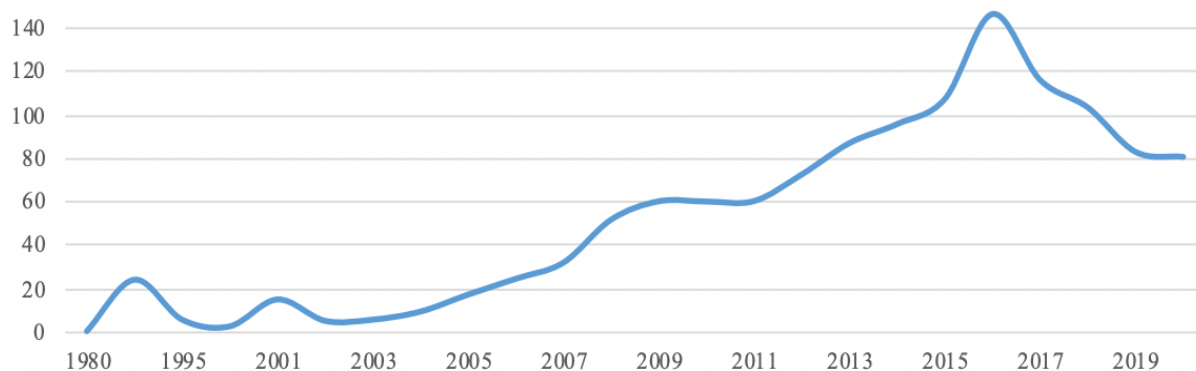
Por otro lado, la técnica de investigación de fuentes secundarias se basa en la revisión bibliográfica del contenido de artículos científicos, artículos de revistas académicas, libros, o monografías, entre otra literatura. Cabe destacar la rica aportación literaria de Enrique Dussel Peters y de Rhys Jenkins al debate académico. A continuación, se emplea el estudio de caso de la industria petrolera Argentina como método de análisis de un fenómeno real. Finalmente, se establece una relación entre las fuentes utilizadas, analizando crítica y objetivamente la información recopilada sobre el tema en cuestión, en todo momento teniendo en cuenta la relevancia y calidad de cada publicación.

## ***ESTADO DE LA CUESTIÓN***

En 1999, el Ministerio de Comercio de la República Popular de China (MOFCOM) y el Consejo de Estado lanzaron la estrategia “*Go Global*” para estimular la inversión de empresas chinas en países extranjeros, y lograr así más oportunidades económicas y comerciales como parte del proceso de transformación económica del país (Bellabona y Spigarelli, 2007, p.94). Desde entonces, la inversión extranjera directa (IED) de China en el exterior se ha disparado en todo el mundo, incluyendo “minas de minerales en África, cadenas de montaje de productos manufacturados en el Sudeste Asiático, centrales hidroeléctricas en América Latina y campos petrolíferos en Oriente Medio” (Zhang, 2019, p.961).

El aumento de la IED de China en todo el mundo demostró la apertura de China al mundo, causando el rápido crecimiento de su economía, y acelerando de la demanda de materias primas y mano de obra de bajo coste (Zhang, 2019, p.961). La prueba más reciente del creciente papel de China como inversor mundial se produjo tras el lanzamiento de la iniciativa de la Franja y la Ruta en 2013 (Peters, 2018, p.127), que pretendía desarrollar una infraestructura global y ampliar mundialmente la influencia económica y política de China. Hoy en día, la salida de IED china se ha extendido a todos los rincones del mundo. Por regiones, Asia y América Latina y el Caribe son las dos regiones en las que más invierten los inversores chinos (Zhang, 2019, p.961).

**Figura 1. Inversión Extranjera Directa de China, 1980-2020.**  
(Porcentaje)



Fuente: Peters, E. D. (2021). *Monitor of Chinese OFDI in Latin America and the Caribbean 2021*. Red ALC-China.

En las últimas dos décadas, la IED china se ha convertido en un elemento importante de los flujos de capital mundiales. En la figura 1, se observa que la IED china comenzó en los años 80, momento en el que el gobierno chino permitió a las empresas nacionales invertir en el extranjero en ciertas industrias por primera vez (Casanova, Chen, Chen y Xu, 2018, p.3). Sin embargo, la crisis financiera asiática de 1997 fue un duro golpe para la IED de China, que situó los niveles de inversión extranjera muy por debajo de lo esperado (Casanova, Chen, Chen y Xu, 2018, p.4). Fue solo gracias a la iniciativa “*Go Global*” de principios de la década de los 2000 y la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), lo que propició una tendencia ascendente de la IED china, con una breve retracción en 2002. El verdadero despegue fue después de 2004 debido a una combinación de apertura de las barreras comerciales y de políticas gubernamentales de apoyo a la inversión (Casanova, Chen, Chen y Xu, 2018, p.4).

Hasta 2019, la IED china en el exterior había acumulado 2,2 trillones de dólares en 188 países (Peters, 2021, p.3). El 70% se concentra en cuatro sectores: arrendamiento y servicios empresariales, comercio minorista y mayorista, manufacturas, y financiero; y el 70% en servicios (Peters, 2021, p.3). Asimismo, la IED china en 2019 contribuyó con 56.000 millones de dólares en impuestos y generó 2,27 millones de empleos, siendo un 60,5% trabajadores no chinos, en los respectivos países (Peters, 2021, p.3).

Las relaciones económicas entre China y América Latina y el Caribe (ALC) han aumentado considerablemente desde el comienzo del siglo XXI, especialmente desde que China ha ingresado en la OMC en 2001 (Adhikari y Yang, 2002, p.22). Hasta día de hoy, esto se ha reflejado primordialmente en el crecimiento de las relaciones comerciales bilaterales en las que China se ha convertido en un importante socio comercial para la región. Como principales impulsores de estas relaciones podríamos destacar: por un lado, el espectacular crecimiento de la economía china; y, por otro lado, su necesidad de aumentar el suministro de productos primarios (Jenkins, 2012, p.1355). Es por esto, por lo que resulta particularmente interesante el estudio de caso del acercamiento chino a ALC, cuyos vínculos comerciales y económicos se reflejaron política e internacionalmente con la visita del presidente chino Hu Jintao a América Latina en 2004;

momento en el que Brasil, Argentina, Chile, Venezuela, Perú y varios países del Caribe acordaron conceder a China el estatus de economía de mercado (Domínguez, 2006, p.28).

Los países de ALC se han ido transformando en las últimas décadas hasta convertirse en una región atractiva para la IED. Como afirma Medaura (2013, p.15), para que las empresas y las economías locales logren beneficios conjuntos, existen “mecanismos primarios de crecimiento, como son la liberalización de la economía, los recursos naturales y la baja presión impositiva, que, conjugado con el aprendizaje y la transferencia tecnológica, están acelerado los procesos de desarrollo en las economías emergentes”. La IED y las empresas multinacionales juegan un papel fundamental en el crecimiento y desarrollo de las economías emergentes, en lo referido a las externalidades positivas que capitalizan en las economías locales donde operan Medaura (2013, p.5),

**Figura 2.**  
**China: Estimación de la Inversión Extranjera Directa en algunas Economías de América Latina, 1990-2012.**  
(Millones de dólares)

	<b>1990-2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>
<b>Argentina</b>	143	3.100	2.450	600
<b>Brasil</b>	255	9.563	5.676	6.067
<b>Chile</b>	-	5	-	76
<b>Colombia</b>	1.677	6	293	996
<b>Ecuador</b>	1.619	45	59	86
<b>Perú</b>	2.262	84	829	1.307
<b>México</b>	146	9	2	74
<b>Venezuela</b>	240	900	-	-
<b>TOTAL</b>	6.342	13.712	9.309	9.205

*Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL, informes de empresas, Bloomberg, FDI Markets, datos oficiales de los países y Heritage Foundation, recogidos por Chen y Pérez, 2014, p.13.*

Como expuesto anteriormente, las salidas de IED de China han ido adquiriendo relevancia a lo largo de las últimas décadas para las regiones de Latinoamérica y el Caribe. Según la figura 2, realizada por Chen y Pérez (2014, p.13) con datos recogidos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Bloomberg, FDI Markets y datos oficiales de los países, la IED en las décadas de 1990 y 2000 no llegaba a los 7 mil millones de dólares. No fue hasta 2010 que este lento goteo se convirtió en un gran flujo de inversión. La IED de China en ALC alcanzó los casi 13 mil millones de dólares en

2010, gracias a dos sonados casos de inversiones chinas en la industria petrolera argentina, *China National Offshore Oil Corporation* (CNOOC) y *China Petroleum & Chemical Corporation* (Sinopec) (Peters, 2014, p.23). También en 2010, las inversiones chinas llamaron la atención de gobiernos, instituciones, compañías y especialmente, la sociedad civil, lo que desencadenó la aparición de regulaciones en sectores específicos.

A pesar de que el mundo en el que hoy vivimos esté sumido en una crisis causada por una pandémica mundial que ha cambiado el rumbo mundial, en 2018 China se consolidó como una de las veinte principales economías con más salidas de IED, por detrás de Japón (UNCTAD, 2019, p.7). Según el último informe de la CEPAL (2021, p.95): “las salidas de IED desde China, incluido Hong Kong, han crecido de forma sostenida y han pasado de representar el 5,5% del acervo mundial de IED en el exterior en 2000 a representar el 11% en 2020”. El éxito chino genera así una nueva dependencia y un nuevo mapa geopolítico en el que China se afianza como actor clave en la región, captando recursos naturales y materias primas, como la extracción de petróleo en Argentina, la producción energética en Brasil o la inversión minera en el Perú.

## **MARCO TEÓRICO**

La globalización, la liberalización económica y la apertura de los mercados ha facilitado los flujos de inversión extranjera directa (IED) a escala mundial. La IED es definida por la UNCTAD (1999, p.465) como una inversión que implica una relación a largo reflejando un interés y control duraderos de una entidad residente en una economía distinta a la del inversor extranjero directo. El Banco Mundial (2022, p.1) define la IED como la entrada neta de inversiones para adquirir una participación duradera o el control de la gestión de una empresa que opera en una economía distinta a la del inversor. La OCDE (2011, p.17) considera IED cuando “existe evidencia de inversión directa cuando el inversor directo es propietario (directa o indirectamente) de un mínimo del 10% del poder de voto”.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) añade que, en contraste a la inversión extranjera directa cuyos protagonistas son las empresas multinacionales, “la inversión de cartera o porfolio no supone ninguna intención de control por parte del inversor, en tanto que generalmente se hace con horizontes de corto plazo” (García y López, 2020, p.6). Dicha inversión en cartera describe el comportamiento de los individuos o las empresas que administran grandes cantidades de activos financieros en busca del mayor rendimiento neto ajustado al riesgo posible (Shenkar, Luo y Chi, 2014, p.61). Según la UNCTAD (2012, p.137), a nivel práctico es preferible invertir en IED en vez de invertir en cartera, debido a la naturaleza volátil y cortoplacista de a inversión en cartera a la hora de adquirir retornos económicos.

Shenkar, Luo y Chi (2014, p.61) distinguen dos tipos de IED. Por un lado, la IED horizontal se produce cuando la empresa multinacional entra en un país extranjero para producir el mismo producto que produce en su país. La mayoría de las multinacionales japonesas, por ejemplo, comienzan su expansión internacional con inversiones horizontales porque creen que este enfoque les permite compartir la experiencia, recursos y conocimientos ya desarrollados en casa, reduciendo así el riesgo (Shenkar, Luo y Chi, 2014, p.61). Desde otra perspectiva, la IED vertical se produce cuando la empresa entra en un país extranjero para producir bienes intermedios destinados a ser utilizados como

materiales en el proceso de producción de su país de origen (denominado IED hacia atrás), o para producir productos finales en un país anfitrión utilizando sus bienes intermedios o materiales suministrados por el país de origen (lo que se denomina IED vertical hacia adelante). A modo de ejemplo, la extracción de petróleo y minerales en el extranjero son ejemplo de IED vertical hacia atrás. Asimismo, un ejemplo de integración vertical hacia adelante es el establecimiento de una planta de montaje o un punto de venta en el extranjero (Shenkar, Luo y Chi, 2014, p.61).

Resulta apropiado realizar una distinción entre los flujos de IED y los stocks de IED. Los flujos de IED son las transacciones registradas durante el periodo de referencia, normalmente un año o un trimestre. Contrariamente, los stocks de IED son el valor acumulado de flujos al final del periodo de referencia, normalmente un año o un trimestre (Duce, 2003, p.7).

Podemos encontrar una gran variedad de trabajos teóricos que explican las razones de la IED. Sin embargo, las principales investigaciones en cuanto a las motivaciones que subyacen a la IED fueron desarrolladas por Dunning (1998), Hymer (1960) o Vernon (1966), entre muchos otros. La mayoría de los economistas consideran que la IED es un elemento esencial del desarrollo económico en todos los países, aunque también existen otras corrientes que destacan impactos negativos en la economía del país receptor.

En 1960, el economista canadiense Stephen Hymer desarrolló su teoría de la internacionalización en la que trata de explicar el crecimiento de las empresas multinacionales y sus motivaciones para lograr la IED. En su tesis doctoral, Hymer (1960, p.27) teorizó que las empresas que desempeñaban negocios en el extranjero incurrieran en costes que no experimentaban las empresas locales. Además, sostuvo que los “*costs of doing business abroad*” se deberían medir por las ventajas que tienen las empresas nacionales en sus mercados de origen, en relación con las empresas de propiedad extranjera (Eden y Miller, 2004, p.1). En otras palabras, Hymer demostró que la IED sólo tiene lugar cuando los beneficios de explotar en el extranjero las ventajas específicas de la empresa permitan superar los costes adicionales de hacer negocios en el extranjero (Kurtishi-Kastrati, 2013, p.57). En definitiva, Hymer reconoció que la IED es una



decisión estratégica de la empresa en el mercado de competencia imperfecto, debido al control exclusivo y permanente de la tecnología patentada, el acceso privilegiado a los insumos, las economías de escala, el control de los sistemas de distribución y la diferenciación de productos (Kurtishi-Kastrati, 2013, p.58).

La teoría del paradigma ecléctico, elaborada por Dunning (1998, p.5), establece que el proceso de internacionalización de una empresa y de la recepción de IED ocurrirá cuando se den las circunstancias de propiedad, localización e internalización, conocidas como modelo OLI (por sus siglas en inglés). En primer lugar, las ventajas de la propiedad representan los recursos y capacidades de las organizaciones, que pueden ser explotadas tanto en el mercado local como en el internacional (Haro, Gandara, Rastrollo y Mondo, 2014, p.633). En segundo lugar, las ventajas de localizar una planta de producción en el exterior dependen del atractivo de su ubicación y de sus dotaciones específicas de factores no transferibles a lo largo de sus fronteras (Pla y León, 2004, p.121). En tercer lugar, se prefiere la internalización de las ventajas propias que posee una organización, en vez de venderlas o alquilarlas a otras empresas ubicadas en el exterior (Pla y León, 2004, p.121).

El modelo del ciclo de vida del producto, teorizado por Raymond Vernon (1966, p.191), relaciona las distintas fases de vida de un nuevo producto, fruto de la innovación, con la decisión de localizar la producción en el mercado exterior. Los productos pasan por una fase de introducción, seguida de las fases de crecimiento, madurez y declive, y el tiempo que un producto permanece en cada fase depende de una serie de factores (Kurtishi-Kastrati, 2013, p.59). Esta teoría se utilizó para explicar ciertos tipos de IED realizados por empresas estadounidenses en Europa Occidental después de la Segunda Guerra Mundial en la industria manufacturera (Denisia, 2010, p.55), empleando la IED como herramienta para entrar en mercados extranjeros. “En los países donde existen altos ingresos per cápita y altos costes salariales surge un fuerte incentivo para desarrollar nuevos productos para ahorrar dichos costes o satisfacer las necesidades de una demanda mayor y más exigente” (Pla y León, 2004, p.102).

Entre algunos de los posibles efectos negativos asociados a la llegada de IED se destaca el papel que juega el gobierno como promotor de este tipo de inversiones en su propio

país (De la Garza, 2005, p.21). Aunque los gobiernos vean la IED como un instrumento para impulsar el desarrollo económico de sus países y la llegada de inversiones, no siempre los esfuerzos gubernamentales tienen consecuencias positivas (De la Garza, 2005, p.21). Un ejemplo de ello es Oxfam (citado por Christiansen, Oman y Charlton, 2003, p.10) que calcula que los países en desarrollo pierden 35 mil millones de dólares al año debido a la presión competitiva para reducir los tipos del impuesto de sociedades.

De igual modo, la competencia de incentivos más atractivos para propiciar la llegada de IED puede causar que las autoridades gasten demasiado en proyectos de inversión, causando que se marquen impuestos ineficientemente altos a las empresas extranjeras a expensas de la economía doméstica (Christiansen et al., 2003, p.10). La competencia en materia de incentivos también podría conducir a un excesivo movimiento de capitales (Christiansen et al., 2003, p.10). “En presencia de esta competencia de incentivos, las empresas se ven inclinadas a reducir la profundidad de su inversión en un lugar, lo que les permitiría desplazarse más fácilmente y aprovechar las ofertas de incentivos” (Christiansen et al., 2003, p.10). Otro de los posibles efectos negativos que se relacionan a la llegada de IED son las actividades propias de las empresas que se instalan en un país extranjero (De la Garza, 2005, p.22). Por ejemplo, Peters, Paliza y Díaz (2003, p.4), manifiestan que “el efecto de la IED sobre la productividad no necesariamente se transmite a toda la economía y que, por el contrario, tiende a concentrarse en el sector correspondiente o en algunos enclaves”.

El consenso al que se ha llegado tras haber realizado numerosos estudios empíricos sobre la relación entre la IED y el desarrollo económico es que los efectos de la IED son complejos y diversos, sin existir una explicación teórica unificada. Desde una perspectiva macroeconómica, Denisia (2010, p.53) establece que la IED suele considerarse generador de empleo, alta productividad, competitividad y tecnología. Para los países menos desarrollados, la IED supone un aumento de las exportaciones, el acceso a los mercados internacionales y a las divisas internacionales, siendo una importante fuente de financiación, sustituyendo a los préstamos bancarios (Denisia, 2010, p.53).

Numerosos organismos internacionales, como el Banco Mundial (1998, p.105) o la OCDE (2008, p.68), atribuyen varios efectos positivos de la IED tanto al país receptor como al inversor. Es por esto por lo que países de la región de ALC recurren a la IED como estrategia de apoyo nacional para recibir ayudas económicas, que implementan sus altas tecnologías e incrementan el desarrollo económico y el nivel de vida de los países beneficiados. De acuerdo con Maldonado, Piedrahita y Díaz (2019), la inversión extranjera directa:

Es un tema de suma importancia en la economía a nivel global, puesto que esta genera un fuerte impacto entre países, además de ser un factor esencial en el proceso de transformación de la economía mundial y en su productividad, creando así un mayor interés por el mismo (p.24).

Ahora bien, al realizar operaciones transnacionales, siempre existe una posibilidad de escenario desfavorable para ambas partes, debido a acontecimientos adversos, como una pérdida económica, que pueden venir dados por “una naturaleza económica o naturaleza política; en lo económico puede provocar una crisis de la balanza de pagos o de deuda, y en lo político que puede ser el incumplimiento soberano de contrato” (Maldonado et al., 2019, p.23). Igualmente, cabe destacar que para que la IED sea catalizadora de crecimiento y competitividad de las economías, los estados nacionales pueden ofrecer incentivos y legislación favorable a las grandes empresas extranjeras, así como medidas fiscales y de desregulación en un entorno político favorable.

## **ANÁLISIS**

### **1. EVOLUCIÓN DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE CHINA EN EL MUNDO**

La reforma de “*Open Door Policy*” en 1978 es iniciada por el pragmático Deng Xiaoping, tras asumir el liderazgo del régimen comunista, y consiste en un ambicioso programa de reformas favorables a la progresiva apertura al sector privado y la internacionalización (Marcuello, 2018, p.347). Es en este preciso momento en el que se inicia el comienzo de la China moderna, para convertirse hoy en día en un participante activo en la globalización económica, integrándose cada vez más en la economía mundial a través de la IED en el exterior (Wang y Gao, 2019, p.4).

Menos conocido que la política de puertas abiertas que llevó a China a ser uno de los mayores receptores de IED del mundo, es el fenómeno “*Go Global*” (Bellabona y Spigarelli, 2007, p.93). Este eslogan es el lema con el que las autoridades chinas, desde el año 2000, alentaban a las empresas locales a invertir en el extranjero (Bellabona y Spigarelli, 2007, p.94), ya que la globalización de empresas, incluidas las de pequeño y mediano tamaño, se consideraba un factor clave para el desarrollo económico de China (Siu y Liu, 2005, p.1). La política de “*Go Global*” se puso de relieve tanto en el 10º Plan Quinquenal (2001-2005) como en el 11º Plan Quinquenal (2006-2010), como afirma la OCDE (2008, p.83).

La tendencia en aumento de salidas de IED está directamente vinculada al reciente desarrollo económico integral chino, “ya que antes del año 2000 las principales políticas tenían el objetivo fundamental de atraer la IED al país y limitar la salida de capital chino al extranjero” (Song, 2019, p.85). Estas entradas de IED se aceleraron gracias a la entrada de China como miembro número 143 a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, tras 15 años de arduas negociaciones (Adhikari y Yang, 2002, p.22) y el consecuente aumento de la demanda externa de exportaciones. Como se manifiesta en la publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial:

La motivación de China de ingresar en la OMC tiene su origen en el convencimiento de que se necesita un impulso externo para superar los obstáculos internos, promover reformas de inversión y proteger los intereses comerciales si desea mantener el rápido ritmo de crecimiento económico de los años ochenta y noventa (Adhikari y Yang, 2002, p.22).

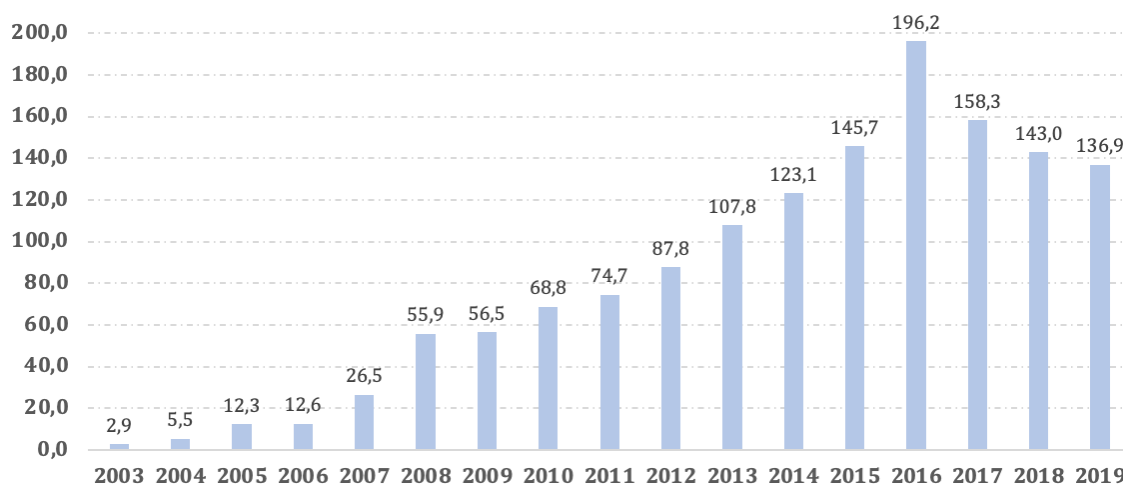
La IED en el exterior de la República Popular China era relativamente modesta en 2004 (véase figura 3), pero ha crecido con rapidez desde entonces y especialmente desde 2008, cuando el mundo se vio afectado por la crisis financiera. No obstante, los inversores chinos se encontraron en una privilegiada posición y pudieron aprovechar la crisis que entonces afectaba a sus competidores de los países más desarrollados (Davies, 2013, p.34). “Muchas empresas sofisticadas, como las especializadas en tecnología, de los países desarrollados se quedaron en bancarota por falta de solvencia. Fueron oportunidades para las empresas chinas para realizar masivamente fusiones y adquisiciones con el fin de adquirir activos estratégicos” (Song, 2019, p.87), y con el objetivo de diversificar mercados en el exterior.

En 2012, los flujos de IED de China en el exterior alcanzaron un nuevo máximo de 87,8 mil millones de dólares, lo que situó a China por primera vez entre los tres mayores inversores en el exterior del mundo, detrás de Estados Unidos y Japón, como demuestra la UNCTAD (2013, p.18) en su Informe Sobre las Inversiones en el Mundo 2013. Olivier Schwab (2014, p.78), director tecnológico del Foro Económico Mundial, manifestó que “a finales de 2012, más de 16.000 entidades inversoras nacionales habían establecido unas 22.000 empresas en el extranjero en 179 economías”. El stock acumulado de IED de China en el exterior en ese momento ascendía a 531 millones de dólares, y ocupaba el decimotercer lugar en el mundo (Bernal, 2016, p.3). Teniendo en cuenta a Song (2019):

En 2016, a nivel global, China realizó un total de salidas de IED de 196 mil millones de dólares, siendo la segunda fuente global en término de flujo y con 1.357 mil millones, posicionándose en el sexto lugar a nivel mundial en término de acervo (p.85).

**Figura 3. Flujos de Inversión Extranjera Directa de China, 2003-2019.**

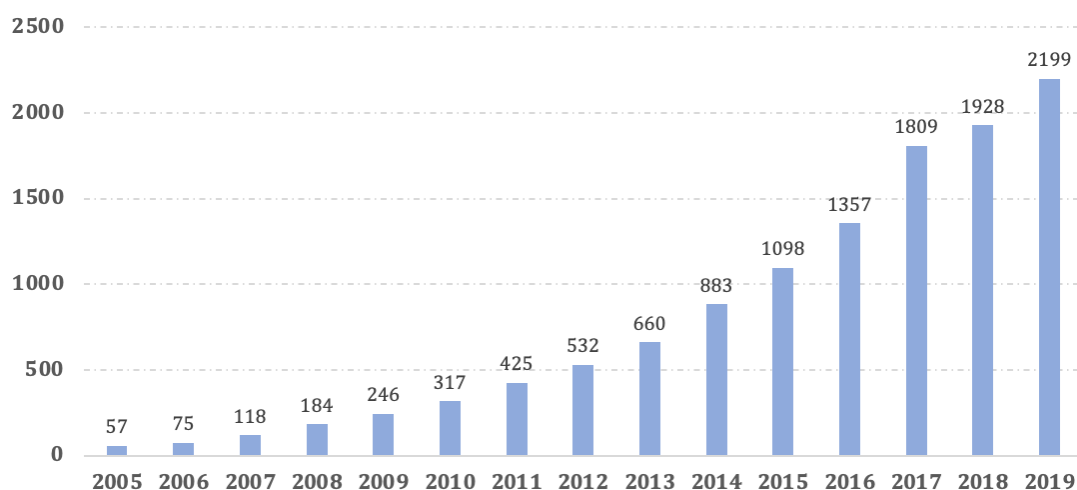
(Mil millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM) y su Boletín Estadístico de la Inversión Extranjera Directa de China 2011, p.74.

**Figura 4. Stocks de Inversión Extranjera Directa de China, 2005-2019.**

(Mil millones de dólares)

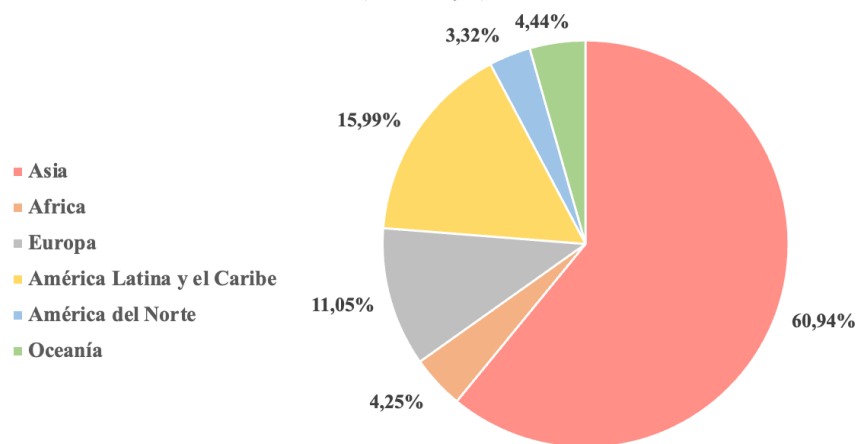


Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM) y su Boletín Estadístico de la Inversión Extranjera Directa de China 2011, p.79, y datos de Statista.

A finales de 2006, el volumen acumulado de stock de IED china en el exterior alcanzó los 75 millones de dólares (figura 4), tres veces más que el nivel registrado en 2000. Se hizo realidad gracias al notable aumento de los flujos de IED de China durante el periodo 2000-2006, con un nivel medio de 7 mil millones de dólares al año (OCDE, 2008, p.68).

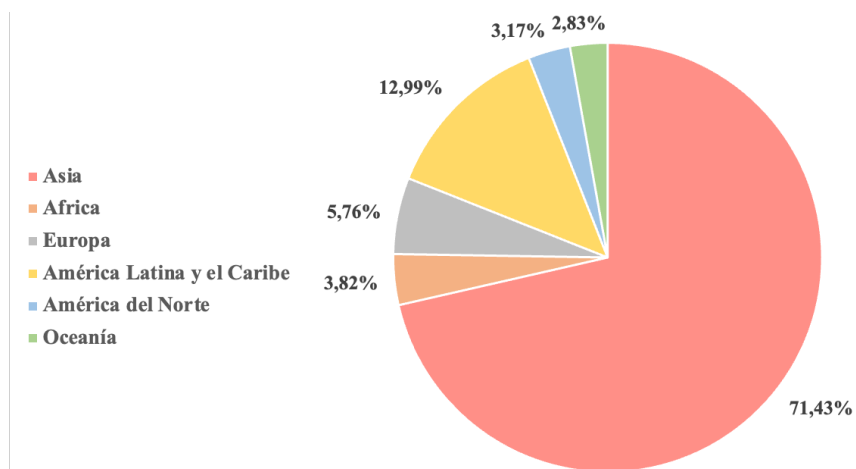
Adicionalmente, desde una perspectiva más coyuntural, llama la atención la iniciativa de la Franja y la Ruta (OBOR por sus iniciales en inglés “*One Belt, One Road*”) propuesta en 2013 por el presidente Xi Jinping, cuya finalidad era promover la integración de China en una economía mundial más abierta (Peters, 2018, p.127). Particularmente, a raíz de la iniciativa OBOR, una serie de nuevas políticas gubernamentales apoyaron las salidas de IED de China como medio para aumentar la influencia global de China (Kang, Peng, Zhu y Pan, 2018, p.1).

**Figura 5. Flujos de Inversión Extranjera Directa de China por regiones, 2011.**  
(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico de la Inversión Extranjera Directa de China 2011 redactado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM, 2011, p.74).

**Figura 6. Stocks de Inversión Extranjera Directa de China por regiones, 2011.**  
(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Boletín Estadístico de la Inversión Extranjera Directa de China 2011 redactado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (MOFCOM, 2011, p.79).

En cuanto a la salida de IED de China por regiones (figura 5), Asia fue el continente al que China destinó la mayor parte de sus inversiones, representando un 61% del flujo total de IED a finales del 2011. América Latina y el Caribe ocupó el segundo lugar, con un 16% del flujo total del país, con un 92% destinado a las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán (fenómeno explicado más adelante), y el 8% restante a Brasil, Perú, la República Bolivariana de Venezuela y Argentina (MOFCOM, 2011, p.74). Europa fue el tercer destino más popular por regiones, seguida de Oceanía, África y América del Norte.

Con respecto al stock de IED de China en 2011 (figura 6), se observa: Asia, con un 61% de la IED china; América Latina y el Caribe, con un 16%; Europa, con un 11%; Oceanía y África, ambos con un 4%; y finalmente América del Norte, con un 3%. Los resultados muestran que la IED china en la región de ALC representa más de una décima parte de toda la IED china, situándose por encima de cualquier otra región fuera de Asia. Independientemente de la distribución regional de la IED china en el exterior, ésta ha centrado sus inversiones en los países emergentes (Chen y Pérez, 2014, p.8).

Por lo que concierne a la distribución de la IED china por sectores, según las estadísticas publicadas por el MOFCOM (2011, p.84) a finales del año 2011, los servicios de arrendamiento y empresariales, la intermediación financiera y la minería eran los tres principales sectores, con el 33,5%, el 15,9% y el 15,8%, respectivamente, del total de la IED de China. Asimismo, la industria manufacturera y las infraestructuras solo representaban el 6,3% y el 3,6%, respectivamente. Sin embargo, cabe destacar que la industria manufacturera y el comercio, mayorista y minorista, son los dos sectores más importantes cuando se evalúa el número de empresas inversoras nacionales y no el valor de la inversión, ya que representan el 42,7% y el 22,9%, respectivamente (Chen y Pérez, 2014, p.8).

En el año 2011, las empresas estatales representaron el mayor porcentaje de inversiones chinas en el mercado mundial con más del 63% del total de las salidas de IED de China en sectores no financieros (MOFCOM, 2011, p.91). Cabe señalar que mientras que las empresas públicas gestionaron la mayoría de los grandes acuerdos en minería, servicios



comerciales, construcción y banca, las empresas privadas se dirigieron a la industria manufacturera, el comercio mayorista y el comercio minorista (Chen y Pérez, 2014, p.9).

El trasfondo de esto es que, tras más de 30 años de reforma económica en China, las grandes empresas estatales permanecen principalmente en sectores estratégicos, como el sector financiero y minería, mientras que los demás sectores competitivos están ocupados por empresas privadas (Chen y Pérez, 2014, p.10).

Desde el comienzo del siglo XXI, China comenzó a emerger como uno de los inversores más significativos del mundo. La IED de China ha entrado en todas las regiones del mundo sin excepción y en la mayoría de los sectores con más peso en la economía mundial. La enorme variedad de países e industrias a las que se han expandido las empresas chinas demuestra que sus objetivos se han marcado en la búsqueda de recursos, mercados, eficiencia y activos estratégicos. En este trabajo académico se pondrá el foco de la investigación en la región de Latinoamérica y el Caribe.

## **2. INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

La región América Latina y el Caribe (ALC) destaca como el segundo destino de IED de China en las últimas dos décadas, sólo por detrás de Asia (Marcuello, 2018, p.347). Sin embargo, las relaciones políticas y económicas de la potencia oriental con la región, ubicadas entre sí prácticamente en las antípodas geográficas, fueron bastante débiles en el siglo XIX (Marcuello, 2018, p.348). Las relaciones entre ambas regiones estuvieron especialmente limitadas por la estructura bipolar del mundo en la Guerra Fría. Hasta que tanto China como América Latina actuaron en el escenario global como actores independientes, no se estableció una relación representativa entre ambas regiones (Niu, 2017, p.101).

La IED china en ALC fue muy limitada hasta 2010 dirigida mayoritariamente a unos pocos proyectos petroleros y mineros que se iniciaron en la década de 1990, y continuaron a lo largo de los años (Chen y Pérez, 2014, p.13). La importancia del año 2010 se debe a las dos adquisiciones petroleras de gran envergadura por parte de Sinopec en Brasil y CNOOC en Argentina (Peters, 2014, p.23). Pero el aumento no se limitó a estas dos operaciones ya que muchas empresas chinas de diferentes sectores aumentaron sustancialmente su presencia en 2010. Entre todas ellas, destacamos a State Grid, electricidad; Chery, automóvil; y Chinalco, minería (Chen y Pérez, 2014, p.13).

Citando a Niu (2019, p.12), la importancia estratégica de ALC, desde el punto de vista chino, tiene 3 aspectos clave a considerar:

Primero, las relaciones con la región forman parte de la política de apertura global de China; segundo, el potencial del mercado, los recursos naturales y la apertura cultural de América Latina apoyan el ascenso de China; y tercero, América Latina es un campo de pruebas para que China ejerza su diplomacia global como potencia.

Mientras que el gigante asiático contempla la región de ALC como proveedor estratégico de materias primas y como un atractivo mercado emergente de 600 millones de

consumidores, “los países latinoamericanos han hecho de China un socio comercial prioritario y un relevante inversor y prestamista, con el objetivo de diversificar sus relaciones económicas internacionales, tradicionalmente muy determinadas por Estados Unidos y Europa” (Marcuello, 2018, p.349).

## 2.1. FACTORES DETERMINANTES DE LA IED CHINA

Desde el punto de vista del gigante asiático, Jenkins (2012, p.1344) sostiene que existen tres intereses claves en cuanto a su relación de inversión directa con ALC. En primer lugar, es una fuente primordial de recursos naturales que China necesita para abastecer su industria de energía y materias primas, y satisfacer la creciente demanda de alimentos asociada al aumento del nivel de ingresos de su población. Seguidamente, la fabricación y exportación de bienes a nivel mundial provoca que el país asiático sea una indiscutible potencia industrial emergente, por lo que el gobierno chino ha querido mejorar el acceso al mercado internacional para los exportadores del país. Por último, la región de Latinoamérica y el Caribe desempeña un papel clave en la rivalidad diplomática entre la República Popular China y Taiwán. Esto se debe a que la mitad de los países del mundo que aún reconocen a Taiwán se encuentran en ALC. Paraguay y los países centroamericanos son países clave con los que Taiwán mantiene relaciones diplomáticas.

### *2.1.1. América Latina y el Caribe como fuente de materias primas en China*

La prueba más clara de la importancia de América Latina como fuente de materias primas para China es la estructura de las exportaciones de la región y la evolución de estas a lo largo del tiempo. Los principales productos exportados en 2008 por la región a China fueron los minerales de cobre y hierro, soja y aceite de soja, petróleo crudo, cobre refinado y harina de pescado (Jenkins, 2012, p.12).

La importancia de asegurar las materias primas se refleja en el patrón de IED china en ALC mediante una estrategia de búsqueda de recursos, especialmente petróleo y minerales. La CEPAL (2010, p.111) estima que el 92% de las inversiones chinas confirmadas en la región consistieron en la extracción natural de recursos,

principalmente, petróleo y gas. Diez de las doce principales fusiones y adquisiciones de compañías chinas en América del Sur entre 2002 y 2008 fueron de materias primas, energía y electricidad (Rosen y Hanemann, 2009, p.19). Entre las empresas chinas con inversiones en América Latina destacan Sinopec, CNPC y CNOOC en petróleo y gas y Minmetals, Chinalco y Wuhan Iron & Steel Corporation en minerales (Da Rocha y Bielschowsky, 2018, p.20).

Asegurar el acceso a recursos naturales ha sido un factor sustancial a la hora de establecer flujos financieros de China a ALC. Un informe del Servicio de Investigación del Congreso de Estados Unidos señalaba que más de dos tercios de los proyectos financiados por China en la región pertenecían al sector de los recursos naturales, mientras que el 28% correspondía a infraestructuras y obras públicas, parte de las cuales también pueden estar relacionadas con el acceso a las materias primas (Lum, Fisher, Gomez-Granger y Leland, 2009, p.14).

Algunos de los ejemplos más destacados son los préstamos de 10 mil millones de dólares concedidos por el Banco de Desarrollo de China a Petrobras en Brasil en 2009, a cambio de 200.000 barriles de petróleo al día, y al gobierno venezolano en 2010 por entre 200.000 y 300.000 barriles al día. Un ejemplo anterior fue el acuerdo firmado entre la empresa china Minmetals y la empresa minera estatal chilena Codelco, que acordó suministrar cobre a un precio fijo durante 15 años, a cambio de recursos frescos para financiar la expansión productiva de la cuprífera chilena, mediante una inversión de 550 millones de dólares en 2005 (León-Manríquez, 2006, p.36).

### *2.1.2. América Latina y el Caribe y el mercado de exportaciones chinas*

A pesar de que las exportaciones chinas a Estados Unidos, Europa y el resto de Asia son significativamente mayores que las dirigidas a América Latina, lograr acceso al mercado latinoamericano es un aspecto destacado para entablar relaciones comerciales con la esta región. Aunque las exportaciones a ALC apenas representaban el 5% del total de las exportaciones chinas en 2012, Jenkins (2012, p.14) afirma que estas han aumentado considerablemente en los últimos años. La causa de este aumento se debe al objetivo de

China de diversificar sus mercados de exportación para así minimizar paulatinamente su dependencia de Estados Unidos y otros países ricos.

El rápido crecimiento de las importaciones procedentes de China ha sido motivo de preocupación en muchos países de ALC, motivando quejas de los fabricantes locales por la competencia desleal de los productos chinos. China se ha convertido en uno de los principales objetivos de las medidas *antidumping* y de salvaguardia en varios países latinoamericanos (Jenkins y Peters, 2009, p.201). En Argentina, el gobierno introdujo en 2007 un conjunto de medidas destinadas a restringir las importaciones de productos de plástico, de cuero, textiles y calzado, herramientas metálicas, maquinaria eléctrica, neumáticos, instrumentos de óptica y relojería y juguetes procedentes de países asiáticos, singularmente de China (Jenkins y Peters, 2009, p.108). Brasil y México también han utilizado las medidas *antidumping* más ampliamente contra China que contra otros países (Jenkins y Peters, 2009, p.104).

Como sugiere los resultados del estudio llevado a cabo por Yao (2006, p.348), “la IED y las exportaciones estimulan el crecimiento del PIB, que, a su vez, proporcionan una base más sólida para más IED y exportaciones. La interacción entre estas tres variables económicas forma un círculo virtual de apertura y crecimiento”. Por estos motivos, mejorar el acceso al mercado de los productos chinos ha sido uno de los objetivos fundamentales de la diplomacia china en la región (Jenkins, 2012, p.14). Una de las vías para lograrlo ha sido presionar a los gobiernos latinoamericanos para que concedan a China el estatus de economía de mercado en el seno de la OMC, lo que dificultaría la aplicación de medidas *antidumping* (Jenkins, 2010, p.815).

Este fue uno de los principales objetivos del presidente Hu Jintao durante su visita a América Latina en 2004; en ese momento, Brasil, Argentina, Chile, Venezuela, Perú y varios países del Caribe acordaron conceder a China el estatus de economía de mercado, a pesar de que la legislación necesaria en Brasil nunca se había aprobado (Jenkins, 2012, p.14). Otros flujos financieros de China hacia América Latina también pueden interpretarse como un deseo de invertir en el mercado de dicha región. Esto se refleja en el apoyo gubernamental a los proyectos de infraestructura, cuando la región solicita que

China que suministre el 50% de los materiales y servicios del proyecto (Lum et al., 2009, p.2). Algunas grandes empresas chinas, como Sinohydro en electricidad y Huawei en telecomunicaciones, han participado en grandes proyectos de infraestructuras en América Latina (CEPAL, 2010, p.126).

### 2.1.3. *China y Taiwán*

La política de “Una sola China” de la República Popular de China establece que no mantendrá relaciones diplomáticas con los países que reconozcan a Taiwán, intentado aislar a Taiwán a nivel mundial. Esto ha tenido un papel relevante en las relaciones de China con los países de Centroamérica y el Caribe (así como con Paraguay en Sudamérica), ya que China y Taiwán compiten diplomáticamente (Harold, Morris y Ma, 2019, p.2). Taiwán tiene acuerdos de libre comercio con cinco países centroamericanos desde 2004, entre ellos Panamá, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras. “En esta subregión destaca el caso de Panamá, que registró su nivel más alto con un crecimiento del 15,9% hasta llegar a los 5.209 millones de dólares” (CEPAL, 2017, p.38) y que se demuestra en la figura 7.

Para alentar a los países latinoamericanos, especialmente de América Central y el Caribe, a cesar su apoyo de Taiwán y apoyar a la China continental, el gobierno chino ha ofrecido importantes paquetes de ayuda y otros incentivos económicos a la región (Koleski, 2011, p.16). Por ejemplo, Dominica cambió su reconocimiento a Pekín en 2004 con una promesa de ayuda de 112 millones de dólares en seis años. Costa Rica hizo lo mismo en 2007, recibiendo varios beneficios, entre los que destacan 300 millones de dólares en bonos del Estado y varios proyectos de infraestructura y obras públicas (Koleski, 2011, p.16).

## 2.2. DISTRIBUCIÓN REGIONAL DE LA IED CHINA

En el caso de la IED china, el único país con vínculos diplomáticos con Taiwán que recibe flujos significativos de China es Panamá, dado el rol de Panamá como centro financiero extraterritorial (Zhang, 2019, p.978). Los flujos de inversión hacia América Latina y el

Caribe han estado fuertemente localizados en unos pocos centros financieros extraterritoriales (las Bahamas, las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán), que representaron el 97% de los flujos regionales durante 2003-2006 (OCDE, 2008, p.73). La mayor parte del dinero chino invertido en el extranjero se dirige a estas islas para aprovechar las ventajas fiscales de las empresas extranjeras y posteriormente reinvertir en China. El hecho de que China invierta en centros de este tipo en el Caribe evidencia que sus inversiones están motivadas por razones financieras (CEPAL, 2017, p. 38). Las economías centroamericanas, que recibieron solo un 7,2% de la IED china en 2016, también han sido objetivos de la IED taiwanesa (CEPAL, 2017, p. 38).

**Figura 7. Inversión Extranjera Directa de China por países, 2007-2016.**  
(Millones de dólares)

	2007	2010	2015	2016
Total	26 506	68 811	145 667	196 149
Asia	16 593	44 890	108 371	130 268
África	1 574	2 112	2 978	2 399
Europa	1 540	6 760	7 118	10 693
América del Norte	1 126	2 621	10 718	20 351
Bermuda	- 103	171	1 127	499
Canadá	1 033	1 142	1 563	2 872
Estados Unidos	196	1 308	8 029	16 981
América Latina y el Caribe	425	922	548	1 416
Argentina	137	27	208	182
Brasil	51	487	- 63	125
Centroamérica	4	26	28	67
Costa Rica	--	0	4	1
Guatemala	--	--	--	0
Honduras	- 4	--	--	28
Nicaragua	--	--	1	1
Panamá	8	26	24	37
Jamaica		2		419
México	17	27	- 6	212
Perú	7	139	- 178	67
Venezuela (Bol. Rep. de)	70	94	288	- 100
Islas Caimán	2 602	3 496	10 213	13 523
Islas Vírgenes	1 876	6 120	1 849	12 288
América Latina y el Caribe + Islas Caimán e Islas Vírgenes Británicas	4 902	10 538	12 610	27 227

Fuente: Elaborado por Peters (2018, p.145) con datos del MOFCOM, NBSCH y SAFE.

En la figura 7 se evidencia la importancia de dichas islas británicas, las cuales representaron el 10,4% de los flujos de IED de China:

De acuerdo con las cifras oficiales chinas, donde se incluye a las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas en sus datos sobre IED en ALC, los flujos de IED de China a la región representarían el 11,60% del total de la IED de ese país entre 2007-2016 (Peters, 2018, p.146).

En ALC, los principales países receptores de IED china fueron Argentina, Brasil y Venezuela durante 2007-2016, a pesar de que ALC representó sólo un 1,20% de la salida de IED china global durante 2007-2016 (Peters, 2018, p.146).

Cabe señalar que estas tres últimas razones para la inversión china en ALC se deben dar bajo un contexto de coyuntura económica y estabilidad con en el país receptor:

La clave para formar parte de la cartera de países receptores de inversiones chinas es mantener altos niveles del PIB de manera constante, además de contar con un amplio mercado que sea atractivo para recibir no solo inversiones, sino también productos y servicios de alta calidad e intensivos en alta tecnología (Ávila-López, Galván-León y Zayas-Márquez, 2020, p.47).

### 2.3. DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LA IED CHINA

Las modalidades de inversión de las empresas chinas difieren según el país de destino y la industria. Para América Latina y el Caribe, la importancia de China ha sido mayor en lo que respecta a fusiones y adquisiciones realizadas por empresas estatales chinas. Aparte de la IED, las empresas chinas consiguen su internacionalización con contratos de construcción o proyectos de infraestructura, concretados en una gran mayoría de los casos en préstamos para los gobiernos de la región (CEPAL, 2021, p.123).

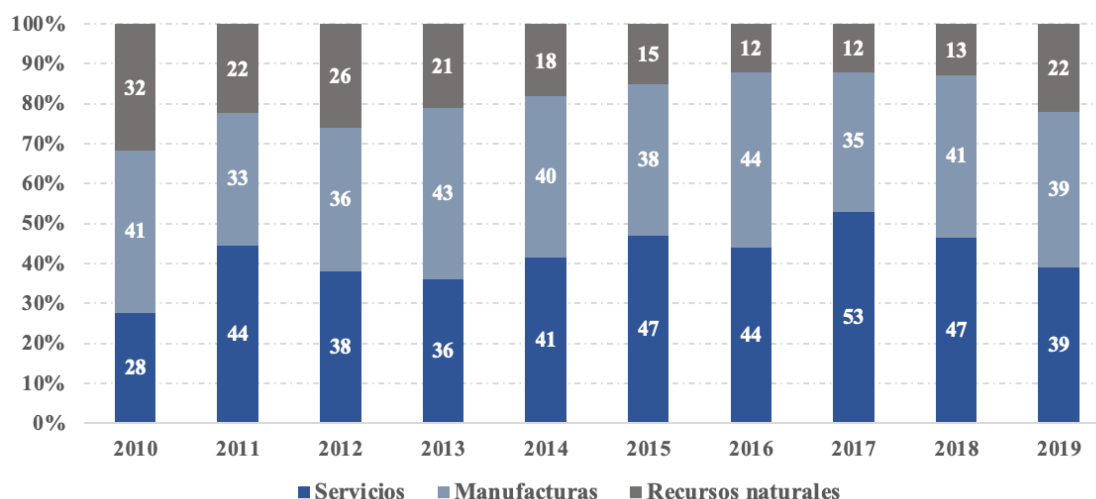
En cuanto a los sectores de destino de las inversiones chinas, podemos distinguir dos fases claramente identificadas por el informe publicado por la CEPAL (2021, p.14). La primera fase de inversiones chinas en la región, que tuvo lugar en la década de 2000 y principios de 2010, se caracterizó por inversiones en hidrocarburos, minería de metales, agricultura y pesca. En la segunda fase, a partir de 2010, se inició la diversificación gradual y las empresas chinas comenzaron a invertir en electricidad, construir infraestructura de



transporte, mayormente portuaria, y, en menor medida, en manufactura, y en empresas de tecnologías de la información y la comunicación. Bittencourt et al. (2012, p.27) coinciden en que el gigante asiático ha aumentado la inversión en ALC en los sectores de telecomunicaciones y de alta tecnología, debido al peso creciente que las empresas digitales tienen en el mundo.

Dicha distribución sectorial de las entradas de IED en la región de ALC, descrita en la figura 8, muestra que “los servicios y la manufactura fueron los sectores más atractivos en la década de 2010, ya que recibieron el 42% y el 39% del total de las entradas de capital extranjero, respectivamente” (CEPAL, 2020, p.33). La IED en servicios incluyen “el comercio, los servicios financieros y de seguros, el transporte y la logística, la construcción, el suministro de electricidad gas y agua, los servicios de información y comunicaciones, los hoteles y restaurantes, y el sector inmobiliario” (CEPAL, 2020, p.33). Los recursos naturales recibieron una importante inversión al comienzo de la década, disminuyeron hasta 2017, para luego mostrar una cierta recuperación al final de la década. “Este aumento reciente se explicó por el crecimiento de las inversiones en recursos naturales en el Brasil, Chile, Colombia y México” (CEPAL, 2020, p.33).

**Figura 8.**  
América Latina y el Caribe: distribución sectorial de las entradas de inversión extranjera directa, 2010-2019.  
(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir del informe *Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2020* publicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020, p.33).

Con respecto a las zonas geográficas en las que se distribuye esta IED sectorial, destaca América del Sur donde hay abundancia de recursos naturales en las industrias extractivas, el sector agropecuario, la silvicultura y la pesca (CEPAL, 2020, p.34). De hecho, el 54% de las entradas de IED en Ecuador en 2019 se dirigieron a los recursos naturales (CEPAL, 2020, p.34). Por otro lado, la IED en la industria manufacturera se dirigió especialmente a Brasil y México representando “el 92% de la IED que se destinó a la manufactura de 2010 a 2019: Brasil representó el 61% y México el 31%” (CEPAL, 2020, p.33).

Para concluir esta sección, en el contexto de las relaciones de cooperación Sur-Sur, se espera que la IED china en la región siga en aumento progresivo en las siguientes décadas. En especial, los países de América Latina y el Caribe deberían empujar a las empresas chinas a diversificar sus inversiones en la región. De este modo, la IED china podría tener una mejor acogida en América Latina si contribuye a una mayor diversificación y productividad de las economías latinoamericanas.

### **3. EL CASO DE ESTUDIO DE LA INDUSTRIA PETROLERA ARGENTINA**

Para obtener una visión más precisa de la IED en ALC, se opta por no centrar el estudio de caso en la IED china fuertemente localizada en los centros financieros extraterritoriales mencionados anteriormente, las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas. Por consiguiente, este apartado pretende explicar la naturaleza de la IED del gigante asiático en la República Argentina, al ser uno de los principales destinos de los flujos de inversión directa de China desde comienzo del siglo XXI hasta el año 2019, y más concretamente durante el periodo de 2007-2016 (Peters, 2018, p.145).

El ascenso de China como gigante económico mundial ha tenido consecuencias de gran alcance para la mayoría de los países y regiones del mundo. Argentina, como el resto de América Latina y el Caribe, no ha sido una excepción. En pocos años, China ha superado a Brasil como segundo socio comercial de Argentina (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.3). El comercio de Argentina con China sigue un patrón predecible: Argentina vende productos basados en recursos naturales, esencialmente soja y petróleo, mientras que China importa productos manufacturados (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.3). Para todos los países latinoamericanos, éste es el patrón estándar de las relaciones comerciales bilaterales con China. A su vez, la IED de China en Argentina ha crecido significativamente en los últimos años, aunque todavía está lejos de ser uno de los inversores con niveles significativos de inversión dentro del país.

#### **3.1. FLUJOS DE IED CHINOS HACIA ARGENTINA Y SUS CAUSAS**

Luque (2019, p.606) expresa que Argentina es un candidato ideal para estudiar la relación entre un país de América Latina y la IED china por tres razones desarrolladas a continuación. En primer lugar, Argentina es un actor regional clave debido a que, según el Libro de Datos Mundiales de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, Argentina es la segunda economía más grande en términos de Producto Interior Bruto (PIB) de Latinoamérica y es el tercer país más grande en términos de población (CIA, 2022, p.1). En segundo lugar, los gobiernos tanto del presidente Néstor Kirchner (2003-2007) como de su sucesora, esposa y viuda, Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015)

dieron un giro ideológico hacia una “nueva izquierda” que orientó no sólo la política nacional sino también la exterior, periodo apodado como “Kirchnerismo”. En tercer lugar, en 2001, Argentina dejó de pagar sus deudas internacionales, un acto que directamente bloqueó su acceso al mercado crediticio internacional. Estas dos últimas razones, implican políticas gubernamentales argentinas más favorables hacia los flujos de IED de China, ya que están basadas en el rechazo a las instituciones financieras, a los gobiernos de Occidente, y a la ideología neoliberal contemporánea (Luque, 2019, p.606).

No obstante, Luque (2019, p.607) declara que la motivación china para invertir en Argentina no estaba relacionada con los lazos políticos entre ambos países, sino más bien con los factores destacados en el famoso paradigma ecléctico o modelo OLI de Dunning (1998). Más concretamente, la IED china se dirigió a Argentina no por sus buenas relaciones políticas con China o por sus dogmas antioccidentales, sino porque podían beneficiarse de factores de localización como el suelo fértil para la agricultura, los regímenes fiscales especiales para los inversores y la integración en la cadena de valor global (Luque, 2019, p.607).

**Figura 9.**  
**Flujos de Inversión Extranjera Directa china hacia Argentina y América Latina y el Caribe, 2004-2015.**  
*(Millones de dólares)*

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<b>Argentina</b>	1	0	6	136	108	-22	27	185	743	221	270	208
<b>América Latina y el Caribe</b>	1.763	6.466	8.468	4.902	3.677	7.327	10.538	11.935	6.169	14.358	10.540	12.610

*Fuente: Oviedo et al., 2017, p.151.*

De acuerdo con datos del Banco Central de la República Argentina (como cita Luque, 2017, p.151), “la IED china acumulada entre 2005 y 2012 alcanzó a poco más de 500 millones de dólares, apenas 0.7% del total ingresado al país en dicho periodo, aunque con un ritmo de crecimiento alto y una aceleración importante en el último trienio”. Como se observa en la figura 9, Argentina recibió 6 millones de dólares de IED china que aumentaron a 136 millones un año después. A pesar de que la IED era muy baja en 2009, siendo incluso negativa, se produce un récord de inversión china en el año 2012, gracias a la compra por parte de CNOOC de una parte de la petrolera Bidas y de la adquisición

por parte de Sinopec de los activos Occidental Petroleum (Luque, 2017, p.151). “De hecho, gracias a las fuertes inversiones de 2010 y 2011, Argentina se habría convertido en el segundo destino de las inversiones chinas en América Latina desde 1990 a la fecha, apenas detrás de Brasil” (Luque, 2017, p.151).

### 3.2. INDUSTRIA PETROLERA SINO-ARGENTINA

Argentina es uno de los principales países exportadores de productos agrícolas y el tercer proveedor de productos agrícolas de China, el mayor exportador mundial de soja, trigo, maíz y carne de vacuno (Xu, 2016, p.154). Además, en 2004, China estableció una asociación estratégica con Argentina y se convirtió en el segundo país consumidor de petróleo del mundo, siendo Argentina el segundo proveedor de petróleo latinoamericano de la República Popular China ese año (Xu, 2016, p.155). Esta demanda en aumento convierte a China en el mayor destino de las exportaciones argentinas de productos agrícolas y energéticos.

China fue un exportador neto de petróleo hasta principios de la década de 1990, y posteriormente se convirtió en el segundo mayor importador de petróleo después de Estados Unidos (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.17). “Este cambio estaba muy relacionado con su crecimiento económico, la creciente urbanización, la expansión de su sistema de transporte y la creciente demanda de sus refinerías” (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.17).

El interés de China por el petróleo argentino comenzó hace décadas, mientras que Argentina lleva varios años realizando exploraciones petroleras en sus propias provincias del norte. Sin embargo, la expansión de la presencia china en el mercado argentino es más reciente. Existe, por supuesto, una correlación entre este proceso y la expansión china en los sectores petroleros de Venezuela, Ecuador, Cuba y Brasil (Xu, 2016, p.161). En general, las empresas petroleras chinas persiguen la IED a través de las fusiones y adquisiciones (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.19), como se explica más adelante.

Según la Administración de Información Energética (AIE, 2017, p.1) de Estados Unidos, en 2016, Argentina fue el mayor productor de gas seco y el cuarto productor de petróleo y otros líquidos de Sudamérica. La AIE (2017, p.1) también informa que Argentina tiene las segundas mayores reservas de gas de esquisto del mundo, más que las reservas de gas de esquisto de Estados Unidos, Rusia o Canadá; y las cuartas mayores reservas de petróleo de esquisto, más que las reservas de Libia o Venezuela. El desarrollo de este inmenso yacimiento es crucial para el futuro económico de Argentina, y podría convertir en los próximos años a este país en un actor trascendental en los mercados mundiales de petróleo y gas (Xu, 2016, p.161).

A principios de la década de 2000, la IED china no era significativa a nivel mundial. En 2015, sin embargo, aumentó tanto que, según las cifras del Banco Mundial, China se convirtió en el duodécimo mayor inversor en el exterior del mundo y en el primer inversor en el exterior entre los países en desarrollo (Luque, 2019, p.612). En cuanto a Argentina, según los datos recogidos por el Banco Central de la República Argentina (citado por Luque, 2019, p.612), el stock de IED china en 2004 era de 13 millones de dólares. En 2015, había aumentado a 674 millones de dólares, lo que convierte a China en el decimoctavo país inversor en términos de stock (Luque, 2019, p.612).

### 3.3. PRINCIPALES EMPRESAS PETROLERAS CHINAS EN ARGENTINA

Concretamente, en 2009, China fue el tercer inversor más importante en ese año, con una cantidad masiva de 6.200 millones de dólares, en gran parte compuesta por inversiones de Sinopec, 2.450 millones de dólares, y CNOOC, 3.550 millones de dólares, (véase figura 10) que supusieron, respectivamente, las adquisiciones de las operaciones de Occidental Petroleum en Argentina y una participación del 40% en Pan American Energy, una filial de British Petroleum (Laufer, 2013, p.133). Gracias a estas operaciones realizadas por las empresas petroleras estatales chinas CNOOC y Sinopec, China pasó al tercer puesto entre los inversores extranjeros en Argentina (Laufer, 2013, p.135). Según Doudchitzky (2011, p.1), de abril a octubre de 2011 la participación de China en el negocio petrolero argentino pasó del 5% a más del 30%. Por este motivo, podemos afirmar que China es una de las grandes potencias emergentes que poseen fuertes intereses

y compiten por ampliar sus esferas de influencia en la producción energética en Argentina, y en otros territorios de la región de ALC.

**Figura 10. Inversión Extranjera Directa china en Argentina por proyectos.**  
(Millones de dólares)

<b>Inversor</b>	<b>Cantidad</b>
CNOOC	3.550
Sinopec	2.470
Heilongjiang Beidahuang Nongken	1.510
Shaanxi Chemica	1.010
Shandong Gold	960
ICBC	780
China Launch and Tracking Control General	300
Envision Energy	290
Chery Auto	170
BYD	100

*Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las inversiones chinas en Argentina obtenidos de China Global Investment Tracker (CGIT, 2022, p.1).*

Por un lado, Sinopec controla el 46% de la industria china del refinado del petróleo y es la segunda empresa más grande en capacidad de refinado a nivel mundial, con 5 millones de barriles diarios solo en China en 2012 (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.25). Sinopec fue la última de las tres grandes empresas petroleras chinas en invertir en el extranjero. En 2008, la empresa operaba en más de 30 proyectos de petróleo y gas en el extranjero, entre ellos en Irán, Argelia, Arabia Saudí, Kazajistán, Brasil, Canadá, Egipto, Colombia, Omán, Nigeria, Cuba, Venezuela y Argentina (Wu, 2008, p.2). En el caso de América Latina, Sinopec ha ampliado sus operaciones mediante contratos y acuerdos flexibles con empresas petroleras ya presentes en la región (Xu, 2007, p.17). Se estima que la capacidad de producción de Sinopec en el extranjero alcanzó casi 450.000 barriles diarios en 2011 (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.25).

Por otro lado, *China National Petroleum Corporation* (CNPC) es la empresa estatal china productora de combustible más importante, fue establecida en 1988 como una escisión del Ministerio de Industria Petrolera, y se centra en la producción y exploración en tierra (Downs, Mesic, Charles, Bowie, Buchan, y Levaux, 2000, p.13). CNOOC es una empresa petrolera china muy relevante en términos de ventas y se ha especializado en exploración

y producción en alta mar (Xu, 2007, p.11). Asimismo, CNOOC ha demostrado ser un fuerte competidor para CNPC y Sinopec, debido no sólo a sus proyectos en el sur de China, sino también por su participación en ascenso en la cadena de suministro (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.25).

A finales de la década de 1990, el gobierno chino pretendía crear empresas globales integradas verticalmente, lo que obligó a CNPC y Sinopec a reestructurarse: CNPC transfirió campos petrolíferos a Sinopec a cambio de refinerías (Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.18). Precisamente, la CEPAL (como se citó en Donaubauer, López y Ramos, 2017, p.18) anunció en 2013 que la IED en América Latina de estas tres empresas ascendía a más de 23 mil millones de dólares.

La llegada de CNOOC, Sinopec y CNPC a Argentina generó cambios sustanciales en las operaciones de dichas empresas en el ámbito productivo, tecnológico y comercial, así como algunas dificultades como fueron la disminución de la producción y las exportaciones de petróleo de Argentina a China (Xu, 2016, p.167). Xu (2016, p.167) opina que todo ello refleja la falta de una política petrolera adecuada por parte del gobierno argentino, así como el hecho de que el país no cuenta con una empresa petrolera nacional efectiva que actúe como contraparte de las empresas petroleras chinas.

### 3.4. PREOCUPACIONES NACIONALES ARGENTINAS

Para concluir, el ascenso de China como socio comercial y de inversión de Argentina ha generado una serie de problemas y preocupaciones nacionales. Donaubauer, López y Ramos (2017, p.3) destacan las más notables:

- a) Las empresas nacionales se quejan de que su cuota de mercado nacional y mundial se ve amenazada por China, llegando en ocasiones a acusar al país asiático de desplegar prácticas comerciales desleales; b) los empleados de esas industrias corren el riesgo de perder sus puestos de trabajo; c) los movimientos ecologistas y sociales advierten sobre los posibles abusos de las empresas chinas, debido a la débil legislación nacional en esos ámbitos y de los antecedentes de normas medioambientales y laborales deficientes que aplican las empresas chinas



cuando invierten en el extranjero; d) como muchas de las empresas chinas que invierten en el extranjero son de propiedad estatal, surgen temores en el ámbito político, fundamentalmente relacionados con cuestiones de soberanía; e) como el comercio bilateral y la IED con China están fuertemente concentrados en los recursos naturales, ha surgido la preocupación por el uso sostenible de esos recursos y los impactos ambientales de su explotación.

## CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo académico de investigación ha sido exponer y analizar la evolución reciente de la inversión extranjera directa de China, concretamente en el periodo de 2000-2019. Adicionalmente, la investigación se ha centrado en la inversión directa de China en la región de América Latina y el Caribe.

Para ello, en la primera sección se plantean las características más importantes de la IED china, con el propósito de contextualizar la creciente importancia de la República Popular de China como actor emergente en la economía mundial. Mediante la revisión sociopolítica del país, se advierte que su economía pasó de estar cerrada al exterior y organizada entorno a una planificación central, a experimentar una apertura gradual hasta finales del año 2001 con su adhesión a la OMC. Gracias a estos hechos, se observa una tendencia creciente en los stocks de IED china desde principios del siglo XXI hasta el año 2019, acumulando los mayores niveles en la región asiática. América Latina y el Caribe ocupa el segundo lugar con un 16% del flujo total del país, concentrando un 92% en las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán debido a las enormes ventajas fiscales de dichos territorios del Caribe (MOFCOM, 2011, p.74). Además, la enorme variedad de países e industrias a las que se han expandido las empresas chinas demuestra que sus objetivos se han fijado no solo dentro la búsqueda de recursos, mercados, eficiencia y activos estratégicos, si no también la ambición del gigante asiático de ser percibida como gran potencia regional e internacional.

En la segunda parte del trabajo, se realiza un estudio más detallado sobre la inversión extranjera directa china en América Latina y el Caribe. Se han expuesto los principales impulsores de este acercamiento chino a la región, destacando el deseo de las empresas multinacionales chinas de ampliar su mercado, la dotación de recursos naturales estratégicos, el tamaño de mercado de las economías y la rivalidad diplomática entre China y Taiwán. Seguidamente, se profundiza en aspectos más específicos de estas inversiones, como es la distribución sectorial y regional. En este apartado, se observa que los flujos de inversión hacia el ALC han estado fuertemente localizados en unos pocos centros financieros extraterritoriales del Caribe para aprovechar las ventajas fiscales y

reinvertir en China. Aunque en menor medida, en Latinoamérica los principales países receptores de IED china fueron Argentina, Brasil y Venezuela, focalizándose en el sector servicios y la industria de las manufacturas. En el marco de la cooperación Sur-Sur y el desarrollo económico de China, se espera que la IED china en la región de ALC siga en aumento progresivo en las siguientes décadas.

En la tercera parte, se utiliza el estudio de caso de la IED china en industria petrolera argentina. Se concluye que las causas de los flujos chinos en Argentina varían desde la simpatía ideológica de ambos gobiernos, hasta razones más estratégicas como son las ventajas de propiedad, de ubicación y de internacionalización, reflejando el modelo OLI de Dunning (1998). En la industria petrolera sino-argentina, se destaca la inversión extranjera a través del método de adquisición para canalizar los flujos de IED. En este sentido, gracias a la extraordinaria dimensión de las operaciones de inversión realizadas por las empresas petroleras estatales chinas, CNOOC, Sinopec y CNPC, China pasó al tercer puesto entre los mayores inversores extranjeros en Argentina (Laufer, 2013, p.135). Consecuentemente, podemos afirmar que China es una gran potencia emergente que compite por ampliar sus esferas de influencia en la producción energética en Argentina, además de en otros territorios de la región de ALC. Esto ha provocado una preocupación generalizada en la sociedad argentina, como es la supuesta competencia desleal china, el temor en el ámbito político y de soberanía, y las externalidades negativas del impacto medioambiental de la explotación energética.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adhikari, R., & Yang, Y. (2002). ¿Qué significará el ingreso en la OMC para China y sus socios comerciales? *Finanzas y desarrollo: publicación trimestral del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial*, 39(3), 22. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2002/09/pdf/adhikari.pdf>
- AIE. (2017). Argentina Analysis. *Administración de Información Energética de Estados Unidos*. Recuperado de <https://www.eia.gov/international/analysis/country/ARG>
- Ávila-López, L. A., Galván-León, J. A., & Zayas-Márquez, C. (2020). Determinantes de la inversión extranjera directa China en Latinoamérica. *Quipukamayoc*, 28(58), 43–49. DOI: <https://doi.org/10.15381/quipu.v28i58.18436>
- Banco Mundial. (1998). *Inversión Extranjera Directa*. Corporación Financiera Internacional, BM, Washington, D.C.
- Banco Mundial. (2022). Metadata Glossary. *DataBank*. Recuperado de <https://databank.worldbank.org/metadataglossary/all/series>
- Bellabona, P., & Spigarelli, F. (2007). Moving from open door to go global: China goes on the world stage. *International Journal of Chinese Culture and Management*, 1(1), 93-107.
- Bernal, R. L. (2016). Chinese Foreign Direct Investment in the Caribbean Potential and Prospects. *Inter-American Development Bank*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/english/document/Chinese-Foreign-Direct-Investment-in-the-Caribbean-Potential-and-Prospects.pdf>
- Bittencourt, G., Bazque, H., Bianco, C., Carracelas, G., Castilho, M., Cunha, S., Doneschi, A., Hiratuka, C., Peters, E.D., Reig, N., Modolo, D., Sarmiento, K., &

- Sarti, F. (2012). *El impacto de China en América Latina: comercio e inversiones*. Montevideo, Uruguay: Red Merco Sur de Investigaciones Económicas.
- Casanova, L., Chen, T., Chen, C., & Xu, R. (2018). Emerging multinationals from China and Latin America: a comparative analysis. *Transnational Corporations Review*, 10(4), 386-395. DOI: <https://doi.org/10.1080/19186444.2018.1564469>
- CEPAL. (2010). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2010*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/1141-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2010>
- CEPAL. (2017). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2017*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/42023-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2017>
- CEPAL. (2020). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2020*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46450-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2020>
- CEPAL. (2021). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2021*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47147-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2021>
- CGIT. (2022). Chinese Investments & Contracts in Argentina (2005 - 2021). *China Global Investment Tracker*. Recuperado de <https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/?ncid=txtlnkusaolp00000618>
- Chen, T., & Pérez, M. (2014). Chinese foreign direct investment in Latin America and the Caribbean. *United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean*, (195), 13.

- Christiansen, H., Oman, C. P., & Charlton, A. (2003). Incentives-based competition for foreign direct investment: *The case of Brazil. OECD Working Papers on International Investment* 2003/01. DOI: <https://doi.org/10.1787/631632456403>
- CIA. (2022). The World Factbook: South America: Argentina. *Central Intelligence Agency*. Recuperado de <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/argentina>
- Da Rocha, F. F., & Bielschowsky, R. (2018). La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. *Revista Cepal*, 126.
- Davies, K. (2013). China Investment Policy: An Update. *OECD Working Papers on International Investment* 2013/01. DOI: <http://dx.doi.org/10.1787/5k46911hmvbt-en>
- De la Garza, U. (2005). La Inversión Extranjera Directa (IED), teorías y prácticas. *Innovaciones de negocios*, 2(3). DOI: <https://doi.org/10.29105/rinn2.3-2>
- Denisia, V. (2010). Foreign direct investment theories: An overview of the main FDI theories. *European journal of interdisciplinary studies*, (3). Recuperado de [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=1804514](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1804514)
- Domínguez, J. (2006). China's relations with Latin America: Shared gains, asymmetric hopes. *Inter-American Dialogue*, 1-59.
- Doudchitzky, Y. (2011). La estrategia china del petróleo en Latinoamérica. *Zaichina*. Recuperado de <https://zaichina.net/2011/10/la-sinoestrategia-petrolera-en-latinoamerica/>
- Downs, E. S., Mesic, R., Charles Jr, T., Bowie, C. J., Buchan, G., & Levaux, H. P. (2000). *China's quest for energy security*. Rand Corporation. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/10.7249/mr1244af>

- Duce, M. (2003). Definitions of Foreign Direct Investment (FDI): a methodological note. *Banco de España*, 6(2).
- Dunning, J. (1998). The eclectic paradigm of international production; a restatement and some possible extensions. *Journal of International Business Studies*, 19(1), 1-31.
- Eden, L., & Miller, S. R. (2004). Distance matters: Liability of foreignness, institutional distance, and ownership strategy. *Theories of the Multinational Enterprise: Diversity, Complexity and Relevance*. Emerald Group Publishing Limited.
- Foro Económico Internacional. (2014). *Emerging Best Practices of Chinese Globalizers: Tackle the Operational Challenges*. Recuperado de [https://www3.weforum.org/docs/WEF\\_EmerginBestPracticesofChineseGlobalizers\\_2014.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_EmerginBestPracticesofChineseGlobalizers_2014.pdf)
- García, P., & López, A. (2020). La Inversión Extranjera Directa. *Banco Interamericano de Desarrollo*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-inversion-extranjera-directa-Definiciones-determinantes-impactos-y-politicas-publicas.pdf>
- Haro, C., Gandara, J. M., Rastrollo, M. Á., & Mondo, T. (2014). La internacionalización en las cadenas hoteleras: Una revisión teórica. *Estudios y perspectivas en turismo*, 23(3), 626-644.
- Harold, S. W., Morris, L. J., & Ma, L. (2019). *Countering Chinas efforts to Isolate Taiwan Diplomatically in Latin America and the Caribbean: The Role of Development Assistance and Disaster Relief*. Santa Monica, United States: RAND Corporation. Recuperado de <https://apps.dtic.mil/sti/pdfs/AD1096835.pdf>
- Hymer, S. H. (1960). *The international operations of national firms, a study of direct foreign investment*. Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology.

- IMF. (2012). *Direction of Trade Statistics Yearbook, 2012*. Washington DC: International Monetary Fund.
- Jenkins, R. O., & Peters, E. D. (2009). China and Latin America: Economic relations in the twenty-first century. *German Development Institute (DIE)*, (49). Recuperado de <http://hdl.handle.net/10419/199174>
- Jenkins, R. O. (2010). China's Global Expansion and Latin America. *Journal of Latin American Studies*, 42(4), 809–837. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/40984959>
- Jenkins, R. O. (2012). Latin America and China—a new dependency? *Third World Quarterly*, 33(7), 1337-1358. DOI: <https://doi.org/10.1080/01436597.2012.691834>
- Kang, L., Peng, F., Zhu, Y., & Pan, A. (2018). Harmony in diversity: can the one belt one road initiative promote China's outward foreign direct investment? *Sustainability*, 10(9). DOI: <https://doi.org/10.3390/su10093264>
- Koleski, K. (2011). Backgrounder: China in Latin America 2011. *U.S.-China Economic & Security Review Commission*. Recuperado de <https://www.uscc.gov/research/backgrounder-china-latin-america>
- Kurtishi-Kastrati, S. (2013). Impact of FDI on economic growth: An overview of the main theories of FDI and empirical research. *European Scientific Journal*, 9(7). DOI: <https://doi.org/10.19044/esj.2013.v9n7p%25p>
- Laufer, R. (2013). Argentina–China: New Courses for an Old Dependency. *Latin American Policy*, 4(1), 123-143. DOI: <https://doi.org/10.1111/lamp.12008>



- León-Manríquez, J. L. (2006). China-América Latina: una relación económica diferenciada. *Nueva Sociedad*, 203, 28-47. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2380755>
- Lum, T., Fischer, H., Gomez-Granger, J., & Leland, A. (2009). China's foreign aid activities in Africa, Latin America, and Southeast Asia. *Congressional Research Service*, 25(2). Recuperado de <https://sgp.fas.org/crs/row/R40361.pdf>
- Luque, J. (2019). Chinese Foreign Direct Investment and Argentina: Unraveling the Path. *Journal of Chinese Political Science*, 24(4), 605-622. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11366-018-09587-7>
- Luo, Y., Xue, Q., & Han, B. (2010). How emerging market governments promote outward FDI: Experience from China. *Journal of world business*, 45(1), 68-79. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2009.04.003>
- Maldonado, L. G., Piedrahita, E. L., & Díaz, V. A. (2019). Inversión extranjera directa en América Latina. *Visión Internacional (Cúcuta)*, 1(1), 21–25. DOI: <https://doi.org/10.22463/27111121.2365>
- Marcuello, C. (2018). El financiamiento chino en América Latina y el Caribe en el contexto de las relaciones económicas bilaterales. *Economía, comercio e inversión 2019*, 347-370.
- Medaura, V. (2013). Externalidades de la Inversión Directa Exterior sobre la actividad emprendedora local: Un enfoque institucional en Latinoamérica. *DIALNET*. Recuperado de [https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/29186/VMedaura\\_THESIS-Final.pdf?sequence=%201&isAllowed=y](https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/29186/VMedaura_THESIS-Final.pdf?sequence=%201&isAllowed=y)
- MOFCOM. (2011). *Boletín Estadístico de la Inversión Extranjera Directa de China*. Recuperado de <https://dataspace.princeton.edu/handle/88435/dsp01g158bh43w>

- National Bureau of Statistics of China. (2022). *Preliminary Accounting Results of GDP for the Fourth Quarter and the Whole Year of 2021*. Recuperado de [http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202201/t20220119\\_1826672.html](http://www.stats.gov.cn/english/PressRelease/202201/t20220119_1826672.html)
- Niu, H. (2017). Las políticas y estrategias de China hacia América Latina y el Caribe. *La proyección de China en América Latina y el Caribe*, 99-122. DOI: <https://doi.org/10.2307/J.CTV893GH5>
- Niu, H. (2019). Building development partnership: engagement between China and Latin America. *The Rise of China and Its Impact on Developing Countries*.
- OCDE. (2008). *OECD Investment Policy Reviews - China 2008: Encouraging Responsible Business Conduct*. Recuperado de <https://www.oecd.org/investment/investmentfordevelopment/oecdinvestmentpolicyreviews-china2008encouragingresponsiblebusinessconduct.htm>
- OCDE. (2011). *OCDE Definición Marco de Inversión Extranjera Directa: Cuarta edición*. OCDE. DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264094475-es>
- Oviedo, E. D., Schujovitzky, L., Simonit, S. B. J., Iturraspe, F., Luisa, R. M., Busilli, V., ... & Juste, S. (2017). *Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos*. UNR Editora. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2133/7453>
- Pérez, M. (2017). Chinese Investments in Latin America: Opportunities for growth and diversification. *United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean*. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11362/41134>
- Peters, E. D. (2013). Características de la inversión extranjera directa china en América Latina (2000-2011). *Economía, Comercio e Inversiones*, 171. Recuperado de <https://www.dusselpeters.com/63.pdf>

- Peters, E. D. (2014). *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 estudios de caso*. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de [https://www.redalc-china.org/redalcchina\\_2014\\_10casos.pdf](https://www.redalc-china.org/redalcchina_2014_10casos.pdf)
- Peters, E. D. (2018). Comercio e inversiones: la relación de Centroamérica y China, ¿hacia una relación estratégica en el largo plazo? *Economía, comercio e inversión 2019*, 127-155.
- Peters, E. D. (2021). Monitor of Chinese OFDI in Latin America and the Caribbean 2021. *Red ALC-China*. Recuperado de <https://dusselpeters.com/344.pdf>
- Peters, E. D., Paliza, L. M. G., & Díaz, E. L. (2003). Condiciones y efectos de la inversión extranjera directa y del proceso de integración regional en México durante los noventa: una perspectiva macro, meso y micro. *Banco Interamericano de Desarrollo*. Recuperado de <https://publications.iadb.org/es/publicacion/14178/condiciones-y-efectos-de-la-inversion-extranjera-directa-y-del-proceso-de>
- Pla, J., & León, F. (2004). *Dirección de empresas internacionales*. Madrid, España: Pearson Educación.
- Rosen, H., & Hanemann, T. (2009). *China's Changing Outbound Foreign Direct Investment Profile: Drivers and Policy Implications* (No. PB09-14). Washington, DC: Peterson Institute for International Economics. Recuperado de <https://www.piie.com/system/files/documents/pb09-14.pdf>
- Shenkar, O., Luo, Y., & Chi, T. (2014). Foreign direct investment theory and application. *International Business*, 89-132. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203584866-8>

- Siu, W. S., & Liu, Z. C. (2005). Marketing in Chinese small and medium enterprises (SMEs): The state of the art in a Chinese socialist economy. *Small Business Economics*, 25(4), 333-346. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11187-004-6479-7>
- Song, X. (2019). Un análisis macroeconómico de la salida de inversión extranjera directa de China (2000-2016). *Economía, comercio e inversión 2019*, 85.
- UNCTAD. (1999). *World Investment Report 1999*. Ginebra: Naciones Unidas. Recuperado de <https://unctad.org/webflyer/world-investment-report-1999>
- UNCTAD. (2012). *Informe Sobre las Inversiones en el Mundo 2012*. Ginebra: Naciones Unidas. Recuperado de [https://unctad.org/system/files/official-document/wir2012\\_embargoed\\_en.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/wir2012_embargoed_en.pdf)
- UNCTAD. (2013). *Informe Sobre las Inversiones en el Mundo 2013*. Ginebra: Naciones Unidas. Recuperado de [https://unctad.org/es/system/files/official-document/wir2013overview\\_es.pdf](https://unctad.org/es/system/files/official-document/wir2013overview_es.pdf)
- UNCTAD. (2019). *Informe Sobre las Inversiones en el Mundo 2019*. United Nations Conference on Trade and Development. Recuperado de <https://unctad.org/webflyer/world-investment-report-2019>
- Vernon, R. (1966). International Investment and International Trade in the Product Cycle. *Quarterly Journal of Economics*, 80(2), 190-207. DOI: <https://doi.org/10.2307/1880689>
- Wang, B., & Gao, K. (2019). Forty years development of China's outward foreign direct investment: Retrospect and the challenges ahead. *China & World Economy*, 27(3), 1-24. DOI: <https://doi.org/10.1111/cwe.12278>

- Wu, K. (2008). China's overseas oil and gas investment: motivations, strategies, and global impact. *MARIS*, 6(1), p.1-9. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10125/3336>
- Xu, X. (2007). Chinese Nocs' overseas strategies: Background, comparison, and remarks. *The Changing Role of National Oil Companies in International Energy Markets*. Houston, TX: James A. Baker II Institute for Public Policy, Rice University. Recuperado de [https://www.bakerinstitute.org/media/files/page/94235e0c/noc\\_chinesenocs\\_xu.pdf](https://www.bakerinstitute.org/media/files/page/94235e0c/noc_chinesenocs_xu.pdf)
- Xu, Y. (2016). *China's strategic partnerships in Latin America: Case studies of china's oil diplomacy in Argentina, Brazil, Mexico, and Venezuela, 1991 to 2015*. University of Miami. Recuperado de <https://www.proquest.com/docview/1796237188?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true>
- Yao, S. (2006). On economic growth, FDI and exports in China. *Applied Economics*, 38(3), 339-351. DOI: <https://doi.org/10.1080/00036840500368730>
- Zhang, X. (2019). The socioeconomic geography of Chinese outward foreign direct investment in Latin America. *GeoJournal*, 84(4), 961-982. DOI: <https://doi.org/10.1007/s10708-018-9902-3>